

LIBERTAD INMEDIATA PARA LAS 6 DE LA SUIZA

El 10 de Julio de 2025 Las 6 de la Suiza han entrado en prisión. Seis sindicalistas por hacer sindicalismo. Entran presas por defender los derechos laborales. Por practicar la solidaridad entre trabajadores y trabajadoras: es decir, se está condenando la actividad sindical en su aspecto más esencial: la puesta en práctica de la defensa de nuestros intereses como clase trabajadora.

Este tremendo atentado a la libertad sindical no es un caso aislado. Forma parte de una deriva represiva contra el sindicalismo que incomoda, el que no se pliega y planta cara, como ha ocurrido recientemente con los 23 detenidos en la Huelga del metal de Cádiz.

Hemos visto en el Caso La Suiza como el capital despliega su poder en toda su extensión: abuso y pisoteo de derechos a una trabajadora, hostigamiento policial y persecución judicial. Ya no nos engaña la treta de la "separación de poderes". Aquí, la clase dominante

concentra el poder en todas sus esferas. No olvidemos que el juez Lino Rubio Mayo compra palabra por palabra la versión empresarial, y desoye la dimensión laboral, social y de género que motivó el conflicto. Igual que ignora que la pastelería se encontraba puesta a la venta antes de estallar el conflicto. Estos, hace un siglo, nos habrían aplicado la Ley de Fugas y tirado a una cuneta.

Que no nos hablen de justicia. El encarcelamiento de Las 6 de la Suiza es un castigo ejemplarizante para sembrar miedo entre quienes luchan. Intentan reducir la acción sindical a mera queja. Pero no lo van a conseguir. Hoy las 6 de La Suiza entran en prisión, pero no están solas: cuentan con el respaldo de miles de trabajadores y trabajadoras que han salido a las calles, que han alzado la voz, que entienden que este caso es de todas. Pero sobre todo, que entienden que hacer sindicalismo es dignidad, que practicar la solidaridad entre trabajadores y trabajadoras es la

única justicia que podemos esperar en un sistema que encarcela sindicalistas, introduce infiltrados en movimientos sociales y detiene huelguistas por decenas.

CNT ha estado, está y estará con cada compañera perseguida por luchar. Desde el primer día, el sindicato ha sostenido su defensa jurídica, dado respaldo político, emocional y económico, porque no hay cárcel ni sentencia que nos hagan abandonar a nuestras compañeras. Seguiremos peleando por la libertad de las 6 de La Suiza, que es pelear por la libertad sindical. Y lo haremos hasta el final, en los tribunales, en las calles, y en la conciencia de este país. Y sobre todo, seguiremos plantando batalla en cada centro de trabajo.

Porque somos más de seis. Somos miles. Somos todas.

¡LIBERTAD INMEDIATA PARA LAS 6 DE LA SUIZA!



Organización Obrera



ÓRGANO DE LA FEDERACIÓN OBRERA REGIONAL ARGENTINA - FORA - CONFEDERACIÓN INTERNACIONAL DEL TRABAJO - CIT
Secretaría: Cnel. Salvadores 1200 - C.P. 1167 - Ciudad Autónoma de Buenos Aires, Argentina // Mail: foracf@fora.com.ar//fora.com.ar

ANTE LA FARSA ELECTORAL



¡ORGANIZACIÓN Y LUCHA!

AÑO 24
N° 107
Sept./Octubre
2025

EDITORIAL

Nos encontramos en un contexto de profunda incertidumbre para el pueblo trabajador. Se están por desarrollar las elecciones con las que la clase dominante trata de meter jugadores para la administración de la explotación capitalista y enmarcado en un contexto económico recesivo, con inflación en aumento, alza de la desocupación, cierres de empresas, suspensiones e incremento del trabajo precario. Con salarios estancados y bajísimos que continúan como en años anteriores sin alcanzar, mientras los gobiernos intentan planes económicos que no atacan los problemas de raíz o directamente aumentan la transferencia de recursos desde la clase trabajadora al sector empresario.

Mientras intentan endulzar los oídos del pueblo para conseguir el voto, la desocupación se encuentra en 7,9%, y en 9% para las mujeres, el salario mínimo se contrajo en un tercio, y los salarios no paran de perder ante una inflación que no cesa y que es mayor a la anunciada. Las jubilaciones continúan siendo la variable de ajuste, así como son también los jubilados y jubiladas las más castigadas, junto con las personas con discapacidad, objeto de humillaciones por parte de un gobierno de miserables.

Mientras en sus spots plantean soluciones desde una banca, el verdadero poder se desarrolla en las empresas capitalistas, quienes están forzando la reforma laboral y la profundización del empleo precario, mediante su participación en una economía que debe funcionar en base a la mano de obra ultra barata y el embolso de fortunas mediante la especulación y la extracción de los recursos.

Mientras posan en fotos y salen en la televisión, los sindicatos burócratas mantienen una quietud pasmosa mientras el robo a nuestros viejos, a nosotros y a nuestras familias, se desarrolla a cara descubierta, viendo con quien conviene juntarse o a quién apostar para poder también ellos participar de los grandes negocios. Algunas empresas extorsionan a sus trabajadores para aceptar peores condiciones de trabajo y malos salarios bajo amenaza de despido, otras cierran hasta poder salir vic-

toriosa de una precarización del trabajo para una mayor ganancia. La burocracia no se mueve ante la creciente criminalización de la protesta y a la organización obrera, por ser también peligrosa para ella. Solo la usan como elemento de presión, pero no para incrementar la fuerza de negociación, y mucho menos esperar que tengan una visión en la que la economía esté gestionada por sus trabajadores.

Aquellos y aquellas que convalidaron todo lo que quería este gobierno en materia de recorte de derechos, pensiones, jubilaciones, despidos, por una lógica de otorgar "gobernabilidad" (algo así como dar "permiso" para dar palo al pueblo hasta que se amanse y acepte lo que les van a hacer) piden que creamos en este sistema en el que una y otra vez cambian de discurso y por intereses ajenos al pueblo trabajador.

El parlamento no puede detener este ataque y este robo, porque es copartícipe. Las políticas económicas y sociales que pretendieron abaratar nuestros salarios y llevarnos a trabajar cada vez más para comprar y vivir con cada vez menos, contaron con el apoyo de quienes dicen representar la voz de quienes habitan esta región y también de quienes dicen representar los intereses de los trabajadores. Pero ante la reconversión de la estructura económica con sus altos costos sociales se quedaron inmóviles y sin reacción.

Quienes sí pueden poner freno a las políticas del gobierno e imponer medidas económicas que benefician al pueblo trabajador son ellos mismos, mediante la acción directa y su organización. No es esperando que la patronal simplemente se vaya o pague lo que corresponde, en una situación como la que estamos viviendo de profunda y dura incertidumbre.

Es la organización obrera la que con una huelga general activa torcerá el brazo de quienes pretenden dirigir nuestras vidas para hacerse más y más ricos a costilla nuestra. Si queremos que nuestros derechos sean respetados, que no maten a nuestros jubilados y jubiladas de hambre y enfermedad, si queremos que no avancen con-

tra los más necesitados, si queremos que no jueguen con nuestro trabajo, nuestro sudor y nuestra vida, debemos usar esta medida de acción directa por nuestras reivindicaciones, por una vida digna.

Nuestro futuro no puede ser más relegado a decisiones en edificios del Estado por quienes cambian de voto y convicciones según su propio interés. Tiene que estar en nuestras manos.

Ante la farsa electoral ¡Organización y lucha!



CONTACTOS

Sociedad de Resistencia
Oficios Varios Capital
Coronel Salvador 1200 – CABA
oficiosvarioscapital@fora.com.ar
facebook: srovcapitalfora
instagram: srov.capital_fora

Sociedad de Resistencia
Oficios Varios Zona Norte
GBA
oficiosvarioszn@gmail.com
facebook: oficiosvarios.zonanorte
instagram: forazonanorte

Sociedad de Resistencia
Oficios Varios Córdoba
www.srovcordoba.wordpress.com
srovcordoba@gmail.com
facebook: srovcordoba
instagram: srovcordoba

LA GRAN HUELGA DE TANDIL

“Cuando en Octubre de 1908 más de un millar de picapedreros de todas las nacionalidades que trabajaban en las canteras del Tandil pararon las tareas, e izaron una bandera roja en la casilla donde funcionaba el sindicato, estaban concretando, sin comprenderlo en ese momento, la más espectacular de las epopeyas de la zona y de su tiempo por la reivindicación de sus derechos.”¹

Entre los mojones que demarcan las grandes gestas del movimiento obrero de la región argentina merece recordarse la huelga que por casi un año mantuvieron los trabajadores de las canteras de Tandil y sus familias contra las feroces condiciones laborales impuestas.

En la zona de Tandil de extensas formaciones rocosas se extraía y trabajaba la piedra desde 1870, tras la llegada del ferrocarril que posibilitó proveer la gran demanda de piedra labrada (adoquines, cordones y bloques) para calles y edificios de distintas ciudades del país, se conformaron grandes campamentos de obreros que en las peores condiciones labraban la piedra, trabajando jornadas de sol a sol durante la semana, teniendo solo mediodía del domingo para descansar, percibían muy bajos salarios, encima en forma de "plecas" (vales tipo moneda creada por los industriales para ser cambiadas en sus propios comercios).

En estas condiciones y por impulso del anarquista Luis Nelli (que trabajaba como carpintero en la construcción de casillas para los campamentos obreros) fue constituida la Sociedad Unión Obrera de las canteras el 6 de octubre de 1906, con 536 afiliados y cuyas reuniones se realizaban en las sierras o terrenos prestados y debían cambiarse permanentemente para evitar la persecución policial, pero con la firme idea de luchar por conquistar sus derechos y mejorar la situación de tan sufrido gremio. Esta organización dejaría profunda huella en la historia gremial de Tandil: “En oportunidad de cada paro y cuando se celebraba el primero de mayo columnas de obreros de la decena de canteras, se formaban en el “puente del Azul”, para marchar hacia el centro de la ciudad, avalando sus peticiones. Se recuerdan manifestaciones de cuatro o cinco mil hombres, en el momento más difícil.”²

En octubre de 1908 presentaron un

pliego de condiciones al patrón que explotaba el cerro “La Movediza” y ante el rechazo de este, se pararon todas las canteras de la ciudad a lo que las patronales respondieron con un Lockout general los días siguientes y ante la intransigencia obrera intentaron reemplazarlos con personal traído de otras ciudades: “Cuando los dueños de las canteras comprendieron que no había fuerza posible que los pudiese hacer claudicar decidieron traer desde Buenos Aires un tren cargado de rompehuelgas, obreros que por necesidad desesperada aceptaban aquellas condiciones canallescas. En las inmediaciones de Tandil el tren debía subir una cuesta muy trabajosa a la que solo ascendía con envión. Cuenta la historia popular que a la llegada de aquel tren las mujeres anarquistas se acostaron sobre las vías obligando a la formación a detenerse y retroceder para tomar nuevo impulso. La policía las retiraba por la fuerza una y otra vez pero eran tantas que apenas arrastraban presa a alguna ya había otra unos metros más allá que se acostaba nuevamente. Otras mujeres entretanto abordaron el tren, explicaron la justicia del reclamo y lo hicieron dicen con tanta claridad y vehemencia que cuando finalmente el tren logró entrar a la estación esos

otros nuevos obreros se sumaron también a la huelga. Los patrones habían duplicado ahora el personal en conflicto.”³

Entre las reivindicaciones que exigía la sociedad obrera figuraban: el reconocimiento de la organización y que las empresas emplearan únicamente a obreros organizados, el pago de sueldos en dinero verdadero (la supresión del pago en plecas), la reducción de la jornada de trabajo a 9 horas en verano y 8 en invierno, descanso dominical y libertad de comer y dormir donde se quisiera además del despido de todo el personal que hubiera trabajado durante el conflicto (carnereando la huelga). La lucha duró once meses y pasó a la historia de Tandil como la Huelga Grande, su prolongación dificultaba el aprovisionamiento de adoquines para las calles de Buenos Aires, lo cual presionaba a las patronales y finalmente las empresas tuvieron que ceder y aceptar lo reclamado, finalizando la huelga en septiembre de 1909 con la obtención de todo lo exigido en el pliego de condiciones, demostrando como tantas veces que ningún derecho se conquista sin lucha y organización.

1 Hugo Nario - Los Picapedreros (Tandil, Historia Abierta II) Ediciones Del Manantial. (cap. 4, Pág50)
2 Perez Daniel Eduardo- Historicus- blog de historia Tandilense
3 Mauricio Kartun- Minas bravas en las Minas- Texto del 8 de marzo 2013



NO EXISTE EDUCACIÓN DONDE HAY EXPLOTACIÓN Y PRECARIZACIÓN DOCENTE

En el mes de septiembre sabemos que nuestro gremio no recibió aumentos salariales, sino más bien un incremento de reajuste salarial que venía congelado y nos deja a docentes de los niveles inicial y primaria de la educación en un sueldo básico de \$700.000 y \$713.000 que se va a \$882.000 para aquellos que realizan la quinta hora en estos niveles, obviamente a esto se suman adicionales más la antigüedad de los maestros, pero nuestro salario para aquellos que recién empiezan en la educación es la primera vez que llegan tristemente al millón. Lo que no deja de ser tristísimo para nuestro sector ya que la mayoría estamos sobreviviendo ante una economía de mercado dolarizada, con sueldos bajísimos. Nuestra última paritaria cerró en un 5% para ser otorgada en dos cuotas de 2,5% en agosto y la última en el mes de octubre de este año.

Actualmente los docentes nos encontramos frente al descaro del SUTE y del FUDB que terminaron dando su aceptación a los requerimientos del gobierno nacional y provincial en temas de educación dándole la espalda a todos/as las docentes, acordando tener una próxima y última reunión por paritarias con el gobierno con fecha a confirmar y se está terminando el año.

Esto es un reflejo de lo poco que les importa las condiciones de los trabajadores de la educación y al mismo tiempo de las infancias y adolescencias que transitan la trayectoria escolar en el ámbito educativo público.

El panorama es penumbroso y el desaliento hace que mucha gente deje la docencia o se vaya y vuelva, porque es un gremio complejo en el cuál estar en el sistema no es sinónimo de estabilidad laboral, pero sí de garantía de aportes y obra social con limitada cobertura en tratamiento de enfermedades diversas.

Este mes electoral seguramente muchas compañeras/os irán a ejercer su derecho democrático obligatorio y tendrán en cuenta su mísero incremento salarial, pensarán en sus estudiantes afectados por la desigualdad económica y pensarán que necesitan hacer

una diferencia en estas votaciones eligiendo entre lo malo, lo menos malo, algo que escape de lo racional, porque lo malo no puede medirse en escala de valores, es malo y punto final.

Actualmente nuestras funciones están para salvarle las papas al estado frente a una economía de guerra realizando el conteo diario de los niños que asisten a las escuelas, de sus docentes y administrando establecimientos educativos casi sin presupuestos por parte del estado. Porque son las familias trabajadoras pobres que transitan las escuelas y los docentes que trabajan en ellas los que hacen el sacrificio por sostener las matrículas y los aportes de mantenimiento escolar.

—Hoy por hoy, a nuestro rol no se le da el valor que merece—, dicen algunos. Más bien diría, que a nuestro rol se lo maltrata, se lo explota, porque estamos en una sociedad que no prioriza la educación.

Porque es más valioso enseñar educación financiera a los niños a edad temprana y el uso de aplicaciones en dispositivos, pero si todos afirman querer otra sociedad o humanidad ¿Qué importancia tiene todo esto?

A mi entender no se puede construir una sociedad de iguales si no educamos a las personas para que vean a sus semejantes como a sí mismos frente a un espejo. Ya que desde la infancia somos violentados, en la crianza, en las calles, en los trabajos. Demasiado desgaste para querer respetar a los otros. Mejor cortarse solo y buscar ventajas sociales que a uno lo eleven por encima de los demás. Siempre es la misma competencia, siempre es la presa y el cazador. Siempre pierde el más débil e ingenuo que no puede ver que el fuerte viene a aplastarlo.

Y todo esto está relacionado a la falta de interés social por la educación para evolucionar social y neurológicamente, hacia otra posibilidad.

Esta es la raíz de nuestra precariedad y como educadores, estamos durmiendo en los laureles, esperando que los iluminados decidan hacer una carpa

blanca, mientras seguimos trabajando para salvarle las papas al estado, en este desmadre económico, convencidos de un heroísmo que no es, mientras nos siguen jodiendo y dándonos migajas salariales por nuestras horas simples consideradas insalubres con las cuáles no llegamos a equiparar un salario acorde para sostener nuestras vidas y menos una familia.

Si este panorama continúa nos mantendrán con salarios de miseria, puestos de trabajo inestables de docentes nuevos que esperan que alguien deje su cargo titular o simplemente que se abra un cargo en la desorganización del sistema estatal.

Por otra parte es importante poder denunciar el sin vergüencismo del ámbito privado de la educación avalado por el estado cobrando cuotas altísimas por cada niño inscripto, pero a sus docentes los tienen bajo las mismas condiciones salariales o peores que las de un docente del ámbito público sin pagarles ni un peso más en la mayoría de estas instituciones.

No se explica cómo están reciben tanto capital por año, más subsidios del Estado y sin embargo a los maestros no les proveen ninguna mínima mejora en sus condiciones, más que administrarles los materiales didácticos en algunas instituciones y son la minoría.

Existe una gran estafa a los docentes y va siendo momento de despertarnos, dejar la religiosidad por nuestras funciones que están muy lejos de ser verdaderamente educativas y consideradas por el estado. No estamos haciendo más, que apoyarlo en su política asistencialista de las problemáticas de precariedad que esparce, bebiéndonos litros de problemas sociales que debería el estado hacerse cargo y no nosotros.

Va siendo hora de reconocernos como trabajadores de la educación. Nuestro gremio es uno de los más grandes del país, no deberíamos ser nosotros los que trabajamos con miedo a empobrecernos.

S.M. - Docente ZN

EL DERECHO A LA HUELGA

Parece que algunos gobiernos marchan hacia una concepción nueva: la de que no sea permitido al obrero abandonar su labor, salvo que le despidan. Se ha presentado al parlamento español un proyecto de ley negando el derecho a la huelga. En la Argentina y en la India inglesa se lanza del territorio, sin formalidad ninguna, a los «agitadores» como suele llamarse a los que se cansan de sufrir. Durante la magnífica parálisis de los servicios postales y telefónicos franceses, se dijo que el Estado no podía tolerar, por capricho de los trabajadores, el aislamiento de Francia.

Se dio entonces a los modestísimos empleados el pomposo nombre de «funcionarios públicos» y se declaró que un funcionario público está en la obligación de no interrumpir un minuto su trabajo. Sería una grave falta de disciplina. Se ve la habilidad con que el gobierno -que al fin cedió ante la fuerza huelguista- trataba de introducir ideas sublimes y palabras altisonantes en el conflicto. Había que asimilar el cartero y el telegrafista al soldado. El único deber del funcionario, es funcionar. No hay huelgas; no hay más que deserciones. Mañana se aplicaría el mismo razonamiento a los operarios de las industrias nacionales; pasado mañana, a los peones agricultores, al bajo personal del comercio. Suspender la faena productora es una indisciplina, un delito, una traición. Se debilitan las energías del país; ¡se disminuye la riqueza de la patria!

Así rehabilitaríamos la esclavitud -y conste que en ella se ha fundado la civilización más ilustre de la historia. ¿Por qué no hemos de ser consecuentes? En resumen, el Estado no es sino el mecanismo con que se defiende la propiedad. Si se castiga al que atenta contra ella mediante el robo, y al que la mueve antes de tiempo mediante el asesinato, ¿no es lógico castigar también al que la suprime en germen? La propiedad se gasta; su valor se consume, y es necesario reponerlo sin descanso. El ladrón la mata; pero el huelguista la aborta. Para un fabricante, una huelga prolongada de sus talleres equivale a la fuga de su cajero; el patrono volverá los ojos al Estado,

exigiendo auxilio. Un trabajador es una rueda de máquina; mas una rueda libre, capaz de salirse de su eje a voluntad, es algo absurdo y peligroso. No se concibe una propiedad estable sin la práctica de la esclavitud.

Todavía la practicamos, sin duda, aunque cada vez menos. Estamos desde hace siglos en presencia de un hecho formidable: la masa anónima, el inmenso rebaño de los que nada tienen sube poco a poco acercándose al poder. He aquí al viejo Estado enfrente del número. Mejor dicho, ahora es cuando el nú-

“¿qué es un derecho, sino una concesión, un permiso de las bayonetas?”

mero adquiere, gracias a la cohesión, todo su terrible peso. El pueblo comienza a dejar de ser arena; se cuaja en roca. No es extraño que el sufragio universal haya sido tan inocuo; encontró una multitud incoherente incapaz hasta de conocer sus males, y vagamente de acuerdo con el Estado. Detener al pobre trabajador, sucio y jadeante, de regreso al negro hogar, donde como de costumbre hallará dormidos a sus hijos, y proponerle que gobierne su nación, es en verdad pueril. Preferirá comer mejor y disponer de dos horas para jugar con sus niños. Y lo ha logrado en



muchas regiones. Lo instructivo es que los obreros se van agrupando y organizando por el trabajo mismo; sus herramientas se convierten imperceptiblemente en armas; los aparatos con que la humanidad circula y trasmite el pensamiento están en sus manos; el alambre que lleva la orden de un Rockefeller no se niega a llevar la del siervo rebelde, y nuestra cultura, que día por día necesita instalaciones fabriles y de tráfico más y más enormes, pone en contacto y en pie de guerra mayor cantidad de proletarios; las huelgas -esas mortíferas declaraciones de «paz»- aumentan en extensión y en rapidez, y a medida que la propiedad se acumula en moles crecientes, su estabilidad se hace siempre menor.

El Estado se batirá; opondrá al número el número. Opondrá el ejército compuesto de hombres educados para esperar la muerte, al proletariado, compuesto de hombres que tienen la irritante pretensión de vivir. Ya que de derechos hablamos, ¿qué es un derecho, sino una concesión, un permiso de las bayonetas? Recordemos, no obstante, que los soldados no son ricos ni felices, y que los fusiles, los cañones y los acorazados no se construyen solos. ¿Vendrá el momento en que los astilleros huelguen? ¿Vendrá una huelga militar? Lo ignoramos. Es evidente que los trabajadores atraviesan una época de prosperidad, de juventud. A regañadientes, como a lobos que le persiguieran, el Estado les arroja jornadas breves, salarios más altos, pensiones, indemnizaciones, y los lobos tragan esos pedazos de carne fresca, y corren con doble vigor, y avanzan y se echan encima. ¿Dominará el Estado? ¿Aprovechará la obediencia aún bastante segura del Ejército? ¿Será vencido? Nadie lo sabe. Los vastos movimientos sociales nos son tan misteriosos como nos lo serían las mareas, si un cielo nublado eternamente nos ocultara la luna y el sol. Guardemos los episodios de la lucha entre el trust del oro y el trust de la miseria.

Rafael Barrett

Publicado en "La Razón", Montevideo, 10 de abril de 1909.

ESTUDIANTES Y DOCENTES EN LUCHA: PANORAMA DE LA LUCHA UNIVERSITARIA EN CÓRDOBA.

Es por todxs conocido que las universidades nacionales están sufriendo una grave crisis presupuestaria, así como los institutos estatales de investigación y todas las dependencias que se desprenden de estos. No venimos a reivindicar ciegamente estas instituciones, más bien su valor en general para la sociedad en su conjunto, como cosa pública que nos pertenece aun si prescindimos de un Estado. En el aparato universitario hay una gran masa de trabajadores que desde la enseñanza de sus respectivas disciplinas promueven una sociedad cultivada en el espíritu crítico y en herramientas tecnocientíficas que debemos reclamar para el pueblo trabajador. Es por esto que nos parece interesante hacer un recorrido por el conflicto universitario del que activamente participamos desde hace un año y medio. Ya sea por lxs trabajadorxs que habitan las universidades y el aparato científico, como por la importantísima función social que las casas de estudio cumplen.

El pasado año estuvo marcado por dos grandes marchas universitarias que se dieron a nivel nacional. Estas tuvieron la importantísima característica de tener el aval de la institución y los medios oficiales de representación de lxs trabajadores y estudiantes. Esto significó una bajísima combatividad y un pliego

de reivindicaciones por demás conservador, justo lo opuesto de lo que se necesita para poner en valor el trabajo que se realiza en las universidades nacionales. El problema de las ínfimas reivindicaciones no es solo que son insuficientes para la justa remuneración de lxs trabajadorxs de las universidades, también pone un techo a lo que se puede reclamar, en definitiva terminan siendo reclamos retrógrados para el conjunto. Esto se demostró en cómo a

“El problema de las ínfimas reivindicaciones no es solo que son insuficientes (...), también pone un techo a lo que se puede reclamar.”

día de hoy los salarios de lxs docentes universitarios están igual o más bajos de lo que estaban cuando el conflicto comenzó. Es decir, tanta marchita para tener los mismos salarios y una mejora en presupuesto de funcionamiento que apenas alcanza para decir que no se retrocedió respecto de años anteriores. Algo que es totalmente regresivo. Todo por dejar participar a lxs administradores de las instituciones como si fueran parte del conjunto, así como a las

centrales gremiales burocratizadas que le siguen poniendo un techo mediocre a las exigencias y medidas de lucha.

Es de destacar los movimientos que lxs estudiantes han realizado en este último tiempo, porque no solo suben la vara de las medidas, también proponen una agenda mucho más progresiva y combativa en materia de reivindicaciones materiales. El primer movimiento de agitación que se realizó en este proceso puede verse a inicios del segundo cuatrimestre del año 2024, cuando en varios puntos del país comenzaron, entre agosto y septiembre, a florecer las actividades asamblearias que desembocaron en una serie de intensas tomas; las primeras de ellas en San Luis y Córdoba, que luego se replicaron en la mayoría de las universidades nacionales. Este inicio de actividades estudiantiles se vieron bastante frustradas por la burocracia de todos los claustros, pero aun así las demandas tendían a elevarse y a tener vinculaciones con varios frentes que se comenzaban a abrir, como lo era la lucha de lxs jubiladxs o la de la salud pública. Particularmente en Córdoba vivimos una secuencia muy interesante, donde la agitación de las tomas y la alta participación en asambleas de estudiantes no-organizados dio lugar a una marcha enorme, compuesta solo de estudiantes y sin intervención de autoridades o gremios burocratizados. Pura fuerza de voluntad y organización de base. Esta marcha se convirtió en nuestro antecedente y brújula para evaluar el conflicto y el nivel de participación, ya que no hemos visto nada similar desde entonces. Lo destacable de esta marcha que mencionamos fue su independencia, que permitió una mayor disrupción en la vida política de la ciudad de Córdoba y produjo una experiencia orgánica desligada de las conducciones y cabecillas que las organizaciones partidarias, así como las burocracias, proponen. Verdaderamente, si queremos un movimiento social organizado y consciente, debemos mirar al proceso por el cual las asambleas por facultad, en el marco de sus respectivas tomas, se federaron en una gran asamblea interfacultades y gestaron aquella maravillosa manifestación de resistencia popular.



Pero como todo lo bueno tiene un final, el receso vacacional representó una pausa en el conflicto. Las burocracias jugaron al vacío, a “pinchar”, y esto se extendió hasta inicios de este segundo cuatrimestre de 2025, apagando el fervor y la alta participación previa. Pero no solo fueron los movimientos de vacío de las burocracias lo que planchó el conflicto, el inicio del ciclo lectivo se vio acosado por uno de los ya conocidos mecanismos de las organizaciones burguesas y burocráticas: las elecciones. En particular las elecciones de centros de estudiantes y de conducciones gremiales. De repente toda organización partidaria asumió que la situación material de sus lugares de estudio o trabajo estaba más que perfecta y lo único importante era candidatar por un cargo como presidente de su centro, quemando todas sus energías y sacando a relucir el proselitismo más rancio para rasgar unos míseros votos, que redirigen la energía de la acción independiente a una manifestación vacía de acuerdo o desacuerdo con una cartilla de propuestas (si es que siquiera es por eso). Esta lectura de los hechos nos deja en claro que este tipo de instituciones y formas de “participación” política son una de las más nefastas y eficaces herramientas que el sistema capitalista burgués utiliza para frenar las luchas e infantilizarlos. Sumado a esto, lxs docentes también continuaron con una práctica demasiado relajada y vinculada a un año lleno de elecciones y de pequeñas victorias electorales que solo sirven para llenar los bolsillos y más que nada el ego a unas pocas personas, mientras otrxs se relamen con un pequeño cargo que les permitirá dejar de lamer las botas de sus patrones.

Ya bastante entrado este segundo cuatrimestre, nos encontramos de nuevo intentando que las luchas no queden en la nada, que no se planchen los conflictos y que tengamos, por una sola vez, una pequeña victoria para el pueblo y lxs trabajadores. Todo con la convicción de que, algún día, tengamos una universidad, un aparato científico y una sociedad emancipada tanto de la burocracia como de un Estado paternalista que provee lo que la sociedad misma es capaz de gestar con su inteligencia colectiva.

Camilo y “El Anti-CCPE”, afiliadxs a la Sociedad de Resistencia de Oficios Varios Cba

OTRA MUERTE EN LA MOCHILA DE LAS EMPRESAS DE TELECOMUNICACIONES

En el mes de agosto, en el sector de las telecomunicaciones, tuvimos que lamentar la muerte de otro compañero. En este caso un joven precarizado de las tantas empresas contratistas del pulpo Telecom, que sigue absorbiendo empresas y afianzando el monopolio del Grupo Clarín con la compra últimamente de Telefónica-Movistar, pero a costilla de las peores condiciones para los trabajadores y como en este caso hasta la propia vida.

Sabemos muy bien que la mayoría de las empresas contratistas y subcontratistas del sector no respetan ni los convenios (trabajo en altura, riesgo eléctrico), ni el encuadramiento (este compañero estaba bajo convenio del sindicato de televisión, fiel escudero del monopolio clarín). A su vez, para abaratarle los costos a las grandes empresas multinacionales, cómplices en sus negociados, no entregan ni siquiera elementos de seguridad y herramientas y hasta hay casos comprobados donde ni siquiera han realizado los aportes jubilatorios que descuentan a los trabajadores. Para peor las empresas contratistas pagan por productividad lo que repercute en las ya malas condiciones y le pone un plus de inseguridad al trabajo y lo vuelve más riesgoso exigiendo reducir tiempos por medio de seguimiento por medio de APPS y geo localización como si de repartidores de comida se tratara.

Estos accidentes fatales o no casi siempre se tapan o se ocultan las causas en noticieros y diarios, confundiendo los nombres de las empresas para las cuales trabajan para minimizar el daño a la imagen de los grandes pulpos como Telecom. Cada año se producen este tipo de accidentes por las malas condiciones laborales y la falta de mantenimiento en las líneas donde se trabaja, postes podridos a los que treparse, elementos de seguridad vencidos o directamente faltantes y a eso se suman los tendidos en el mismo espacio que el de las empresas de energía eléctrica amplificando el riesgo eléctrico permanentemente.

Y así las muertes se producen periódicamente a lo largo y ancho del país, dejando un largo precedente de crímenes empresariales (para que alguno por ahí diga que son los empresarios los que corren riesgos). Hace 10 años

Leonardo Toloza, de 49 años, se desplomó a la calle desde un segundo piso en Rosario. En octubre de 2018 Sebastián Vaccari de 31 años electrocutado en un techo en Salta. En 2019 Rubén Rodríguez de 24 años murió fulminado al tocar una línea de media tensión en Luján. En agosto del 2020 Franco Emanuel Sosa cayó de 12 mts de altura en Mendoza. En marzo de 2021 Ariel Jofré de 30 años muere al caer del poste, ese mismo año en abril de 2021 Fabián Olivera de 43 años murió electrocutado en Sáenz Peña. En noviembre de 2022 Raúl Oberetti de 63 años de edad cayó también desde un poste de 10 metros de altura muriendo en el acto. En 2023 Alberto Emmanuel Nicoletti, de 35 años murió mientras trabajaba en la colocación de cableado en Villa Elvira. El año pasado Diego Castro, de 50 años, cayó del poste donde estaba trabajando y falleció en Monte grande, a lo que se suma la muerte de hace unos días de Sergio Duarte de 33 años en Capital.

La avaricia de los empresarios, se está llevando vidas año tras año, y es una gran deuda del sindicalismo (del color que sea) el frenar estas muertes, poder torcerle el brazo a las empresas que aprietan en los sectores más vulnerables, es decir, ahí donde los convenios colectivos y las condiciones mínimas no llegan y los policías de los patrones, están a filo, para despedir y hostigar a los compañeros que quieren organizarse en esos sectores precarizados y en negro en muchos casos.

El llamado es para estos compañeros, a no jugarse la vida por un sueldo, exigir y hacer respetar las condiciones de seguridad para realizar la tarea, pero claramente necesitan el respaldo y apoyo del conjunto del gremio organizado. Hay que poner foco en la organización de base de estos sectores, para enfrentar las injusticias, porque nos han puesto en un callejón sin salida pareciera, donde uno se puede morir trabajando o morir de hambre. Es esa espada, la explotación, la que sentimos en la espalda y nos lleva al borde de un abismo, así como lo llevaron a nuestro compañero Sergio, a caer de un abismo y perder su vida.

Trabajadores de las telecomunicaciones